

UNIÓN REPUBLICANA

ÓRGANO DEL PARTIDO EN ESTE DISTRITO

Director D. Manuel Pérez y Pérez.

LIBERTAD IGUALDAD Y FRATERNIDAD

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

DÍAS DE PUBLICACIÓN.

OFICINAS

EN TODA ESPAÑA, AL MES, Y
50 céntimos de peseta.

3, 10, 18 Y 26 DE CADA MES

DIRECCIÓN, REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN.
Río, 10.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

A LOS PIES DE ROMA

¿Quién es el culpable?
Maura ha sido el ejecutor.
¿Pero quién ha sido el culpable?
Diputados liberales demócratas, republicanos, á vosotros os toca exigir en el Congreso los documentos de las negociaciones. Es hora que la Nación conozca la tramitación de este asunto: Es hora ya que el pueblo español conozca á los fariseos que lo ponen en el trance de renunciar á las conquistas democráticas del siglo XIX.

Si sois verdaderamente liberales, celosos de los más elementales prestigios del poder civil, hoy mejor que mañana, debéis cumplir con vuestro deber: ¿para cuándo es la resistencia parlamentaria? ¿Para cuándo el empujón que derribe este gobierno de mogigatos? En el congreso sois 108 diputados que comulgáis en el credo demócrata; ¿es que esos diputados de la oposición no son nadie para combatir un proyecto del gobierno, imposibilitando que sea ley, ó es que carecéis de valor cívico y os resignáis con la derrota sin luchar?

Si vosotros no cumplís con los compromisos que tenéis contraídos con vuestros electores, entended que éstos os harán cumplir: porque la opinión liberal, no puede tolerar que tan cínicamente se mistifique su deseo. No quería legalizar la situación de las órdenes religiosas; quería excluirlas. Esto se quería, y en vez de eso se incluye en el nuevo y degradante con-

venio á todas las existentes.
Y aun tienen valor los fariseos vaticanistas de la buena prensa de decir que Roma ha transigido con todo, para evitar mayores males.
¡Valiente transigencia!
Eran tres las órdenes admitidas en el concordato del 51, y ahora serán trescientas, con 60.000 ordenados á los que habrá legalizado.
El convenio, la superchería vaticanista que se intenta dar á la opinión liberal de España, debe ser la señal en el Congreso y fuera de él, para una agitación formidable que combata á sangre y fuego al beato Maura, por ser el ejecutor, y á los desconocidos fariseos que le indicaron y facilitaron el camino que le condujo á este fin afrentoso.
¡Liberales! bien pudiera ocurrir que el 17 de Julio de 1834 se repita, sin dar tiempo á que se cumpla el centenario.

LA ESCLAVITUD Y EL CRISTIANISMO

(Para «Unión Republicana»)

Después de escrito y publicado el artículo «El socialismo en la Iglesia» con lo que queda demostrado no solamente que el espíritu religioso social de los primeros siglos del Cristianismo era muy otro y acomodado á las leyes naturales de la razón y la justicia, sino, muy marcada y gráficamente patentizada la notable diferencia de lo que

fué y debió seguir siendo la Iglesia de los apóstoles, y la conducta que manifiestamente sigue desde que se proclamó universal.
El cristianismo, que desde la aparición del hombre sobre el planeta, se le venia preparando el terreno, primero en las tribus nómadas sintiendo el yugo de la esclavitud, creándose más tarde una religión que recorriendo el Asia y fijándose en Egipto, á través de los siglos y de las generaciones se acumulaban elementos nuevos aportados por los hebreos, egipcios, griegos y romanos, elaborando una evolución sociológico-religiosa basada en la moralidad universal y en el buen deseo de hacer la felicidad de los hombres.
No pocas ocasiones tenemos de ver en la historia, que, obedeciendo á una ley natural, estas evoluciones se convertían en actos violentos (revoluciones) y como el misterio ejerció siempre una atracción irresistible sobre los espíritus, especialmente en épocas primitivas, de ignorancia y credulidad, no dejaron de influir los antiguos sacerdotes para conservar á todo trance los privilegios de su sagrado ministerio, ya asombrando á los mortales con espejismos de su hipócrita influencia con los dioses, ó retirándose á las soledades de los bosques entre sombras de impenetrables cavernas, según conviniera más á sus planes.
Rodeados así de ficticias tinieblas convertíanse en sociedad secreta é impenetrable que se atraía el misterio terrorífico que las circundaba, y naciendo así sobre la

ignorancia popular las religiones antiguas que fueron la cuna del cristianismo. Aquellos pueblos rudos é ignorantes, que no sabían distinguir aun el error de la verdad, pasaron indudablemente por muchas vicisitudes á impulsos de las simpatías, ó antipatías de las ambiciones y fanatismos que siempre fueron patrimonio de las tiranías religiosas antiguas y modernas, y poco á poco, pero con incesante terquedad, labraban aquellos ilusos la cadena misteriosa con qué sujetar, aterrar y someter al pueblo esclavo de su estulticia.
El antagonismo que irremediablemente existe entre la teocracia y la democracia se manifestaba entonces como ahora palpablemente aumentando la primera á espensas de la segunda y el triunfo de ésta ponía casi siempre en peligro la vida de aquella que, si no sucumbía, arrastraba una existencia lánguida y penosa.
Aquellos pueblos egipcios, con sus religiones, habían divinizado la fecunda naturaleza bajo los nombres de Osiris (el Sol) é Isis (la Tierra) como principios de la vida representados en el buey y la vaca. La prostitución religiosa más soez en manos de aquellos sacerdotes, tuvo lugar entonces de donde no dejaban de sacar las más productivas rentas, que siempre estas instituciones supieron explotar con los misterios y absurdos de que se rodean, la ignorancia de las muchedumbres, embaucadas y petrificadas en esperanza de promesas irrealizables é inútiles, cuando no perjudiciales, por los muchos

y escandalosos desórdenes de que siempre se acompañaban aquellas ceremonias pornográfico-religiosas en que ambos sexos jugaban importante é inevitable papel.

Aquel grosero y brutal libertinaje en que consistía el misterio de *promiscuidad sexual*, fué interpretado por S. Epifanio como alusión á las costumbres humanas antes del cristianismo, pero que éste copió parte y plagada de pornografías está la *Biblia Sagrada*, corregida y aumentada en esta parte por los jesuitas y otras órdenes religiosas que no nos dejarán faltar á la verdad histórica. Veanse las obras de Herodoto que fué testigo presencial de aquellos misterios, y aunque no se atreve á hacer revelaciones concretas por haber convivido en Egipto, Minfis y Tebas con aquellos sacerdotes libertinos, se deja adivinar claramente el clandestino comercio de entonces en los templos plagiado después por los cristianos, llegando á ser espantosa la corrupción sacerdotal, pues ni aun los cadáveres de las doncellas eran respetados.

No faltan autores que defienden tal conducta pornográfico-religiosa en aquellos remotos tiempos en que (como hoy) la superstición y el fanatismo dominaba á los pueblos y podían perderse y aniquilarse los espíritus independientes é inteligencias superiores. Por ello suponen que arrancar las inteligencias al embrutecimiento de las pasiones, tratar de desarrollarlas en sentido de rectitud y justicia y llamarlas á participar de los beneficios de las ciencias y las artes, era una noble misión que bien pudo seducir á las lumbreras de aquellas edades, en cuyas escuelas se formaron Pitágoras, Thales y Moisés.

El imperio romano con su lujo desenfadado y aterrador prestigio, puso de relieve la corrupción reinante. La desigualdad social; la depravación de las costumbres; la posesión del poder por los medios más repulsivos, hacia que el pueblo olvidara los átomos de dignidad que le quedaba, empleando el tiempo en presenciar las repugnantes carreras del Circo, luchas de fieras y sangrientos combates de gladiadores... Hoy sucede lo propio. El fanatismo y corrupción religiosa, ha llegado á su período álgido: el Circo romano, es el circo taurino con sus carreras de velocípedos y automóviles, completando el cuadro la lucha del hombre con el toro y para que nada falte, para que se vea á que punto ha llegado la

degradación social, no pasa día sin que presenciemos con la mayor indiferencia, canturreos místicos, rosarios matutinos y peregrinaciones en que no faltan indefectiblemente, combates de gladiadores y raptos de bellezas femeniles con los que enriquecen sus conventos los sultanes religiosos de las órdenes monásticas, de cualquier especie que sean.

En aquellos tiempos, los esclavos representaban lo más sano de la sociedad de que no formaban parte; eran para aquellos tiranos un artículo de lujo; eran bestias de carga y servían de pasto á las fieras para divertir á sus señores, á quienes entretenían con los vergonzosos placeres en que se les empleaba.

Los tratamientos degradantes que sufrían eran insoportables y se preparaban á protestar por todos los medios imaginables. Ellos presentaban una nueva era al ver el sello de decrepitud de lo que antes fué un imperio vigoroso, fuerte y atrevido y se prepararon á la lucha por la existencia, llegando á formar legiones formidables que pedían su derecho á la vida, por lo que libraron batallas conducidos y guiados por caudillos expertos y vigorosos, ora en Calabria y sus bosques, como en otros puntos de Italia, ora en Sicilia ó en las Galias, ya como pastores rebelados ó como sociedad secreta de esclavos, se llegaron á hacer temibles unas veces guiados por Ennio, otras por Atheniano y después por Espartaco fueron llevados á la victoria muchas veces, pero por fin sucumbieron, siendo los prisioneros pasto de las fieras en los circos, por falta de un plan preconcebido.

La solaridad de que carecían les hizo fracasar cuantas veces lo intentaron, pero los gérmenes de rebelión existían y el asomo de libertad disfrutada, no había caído en tierra ingrata.

Hoy, como entonces, existe la esclavitud en otra forma. Hoy como entonces, existe también la tiranía y como entonces, sirve la religión de pantalla á los tiranos, embaucando al pueblo inconsciente con misterios y promesas, apretando más y más la venda de la ignorancia en los ojos de las muchedumbres fanatizadas para que los nuevos señores (la burguesía) exploten mejor á los modernos esclavos (los proletarios) distrayéndoles de sus sociedades obreras con espejismos políticos trasnochados, milagros inverosímiles ó utopías religiosas in-

ventadas por los jesuitas, que son los más interesados en que el pueblo no despierte. Estos son los causantes de los tormentos de Montjuich; de horrores de la Mano negra y de los acuchillamientos de Alcalá del Valle y tantos otros.

En un estado tal de corrupción y de degradación social apareció el cristianismo, queriendo la libertad del esclavo, ensanchando el reducido círculo de las ideas sociales como panacéa universal. Todo lo nuevo se gana simpatías y paulatinamente, pero con verdadera tenacidad, el cristianismo fué ganando terreno en las conciencias de los paganos y aquella sociedad antigua decrepita y degenerada, pagó su tributo á la ley del transformismo. Las ideas de libertad se fecundaron con la sangre de los mártires, como se fecunda hoy con la más preciosa sangre, con la sangre del pueblo, siempre dispuesto á derramarla por la Libertad. Igualdad y Fraternidad; con la sangre proletaria que son hoy los esclavos á pesar del cacareado cristianismo universal, que es rémora del progreso y granítica muralla donde se hacen añicos los adelantos científicos y donde se embotan las armas nobles que esgrimen las legiones progresivas.

La mística cruz, signo sagrado de redención; reunió en torno suyo á las multitudes entusiasmadas, en forma tumultuaria y vino á ser para los que sufrían, un rayo de esperanza, y el simbolo de la regeneración universal que creía redimirse por la fe. Aquellas legiones de esclavos tan deseosas de la emancipación general; muchedumbres aguerridas y mil veces acuchilladas, persuadidos de que la muerte era el paso á mejor vida, abrazaron pronto el cristianismo y formaron en los bosques sus sociedades secretas y se reunían ya en los Abruzos, ya en los Apeninos con sus signos y figuras misteriosas porque la experiencia los había hecho prudentes.

El espíritu de transigencia de los primeros cristianos, sus tolerancias y fé inquebrantables, les daba una fuerza inmensa y á engrosar sus filas acudían indistintamente creyentes y gentiles por lo que se vieron precisados á mezclar en los ritos religiosos algunos misterios del paganismo con los que impresionaban los espíritus y entonces se instituyeron las fiestas de Navidad, Pascua Ascensión y Pentecostés.

El cristianismo, sociedad enton-

ces secreta y perseguida, por ser eminentemente política, religiosa y social, una vez organizada presentó y ayudó á la terrible invasión de los bárbaros germanos que aventó los carcomidos restos del caduco imperio romano. Los esclavos que formaron el pueblo, quedaron en actitud contemplativa y como solo se habían ocupado en allanar el camino á los nuevos sacerdotes, estos, más astutos y ambiciosos, se quedaron la mejor y mayor parte del botín, ocultando al pueblo sus *derechos* y predicándole continuamente sus *deberes*. engañó y timo que les fué fácil llevar á efecto, teniéndoles predispuestos á esperar todo del cielo con desprecio de las cosas y riquezas de la tierra atemorizándoles con anatemas y penas de imaginarios lugares de tormento y espianción en los que ellos son los primeros en no creer, y como consecuencia necesaria, pasaron al tesoro de los templos, abadias, conventos y monasterios, fabulosas sumas de tal magnitud, propiedades rústicas y urbanas de tanto valor y tanto y tanto más, que han sido (y aún hoy día son) los potentados que todo lo atesoran sin reparar en los medios y los cómplices cuando no autores de las mayores iniquidades sociales.

LA LEY DEL... EMBUDO

Indignación más que otra cosa nos produce esa inicua persecución iniciada contra los republicanos de esta población por las autoridades, esas que medran á la sombra del partido liberal y que llamándose liberales, alcanzaron los puestos que disfrutaban, y que con la ley del Embudo en la mano, quieren á consta nuestra halagar á los que no en muy lejana fecha, eran enemigos irreconciliables, y les hicieron guerra sin cuartel... guerra que merecen!

¡Hacagar al enemigo!... esta es la política de estos liberales de nuevo cuño, sin otros ideales que la conservación de la mediana importancia que les dá su servilismo caciquil.

Los republicanos hemos quedado muy bien pagados. Estas enseñanzas nos darán experiencia.

Para perseguirnos se ha echado mano de la socorrida ley del embudo. Si no, vamos á ver: cuatro muchachos honradísimos de familias muy respetables por su

laboriosidad, regresaban el último domingo de merendar en las afueras de la población, y quizá fuera por su poca costumbre el uso del alcohol (pues gozan de una reputación sin tacha en Orihuela) este les produjo algún efecto, que se redujo á ciertos desahogos propios de la juventud, pero sin molestar ni herir á nadie.

Es decir, que entraron en la población cantando.

Pues bien esto les ha valido un proceso.

El partido republicano todo, protesta con toda sus fuerzas de este ensañamiento de las autoridades liberales que lo demuestra bien claro en que no hace mucho celebró en contra nuestra una manifestación, se dieron gritos, vivas y muertas y se atropelló á dos ciudadanos en su propia casa sin que estas autoridades tan rectas se dieran por aludidas.

¿Es esto justo?

La prensa toda de la región y la de Madrid prostetará con nosotros y nuestros colegas correligionarios nos ayudaran á descubrir ciertos sapos y culebras, que se han venido sucediendo en esta población.

Y el que caiga la caridad lo levante.

Couplets de «Los Cocineros»

Nuestro alcalde, tan celoso cual cristiano, en ponernos una multa se empeñó, y cogió la carabina de las leyes pero el tiro por la saga le...

¡salíó!

Pues en gracia á que las leyes que ad-
(ministra
no conoce nuestro alcalde D. Ramón,
no sacó del bolsillo una peseta
nuestro amigo...

¡Manolón!!

¡ÉXITO GRANDE!

(chóquela usted)
nuestro derecho
amparó el juez
que no se escurra
un tanto así
Está usted en todo
¡Claro que sí!

Chicharrón.

UNA CARTA

(Clarinete en danza)

Amigo Flautin: Te agradezco tu carta anterior y los consejos vertidos en la misma.

Hoy tengo que darte una buena noticia. Tengo á la vista una postal del amo de los instrumentos, el que me

dice piensa hacer una reforma en la banda, al negro director lo dejará platillero y al primer trombón franco de payazo, á fraigalá lo colocará de maestro ceremonias religiosas en el consistorio, solo quedan en expectación de destinos los dos romanos por aquello que lucen las pantorrillas, en las mascaradas de semana santa, dice el amo; que las manchas de aceite se quitan con glea y como yo se que al público no le gusta ver en la formación individuos manchados, opino que no ván á quedarse ni de faroleros; en fin chico, la cosa marcha á pedir de boca te habras enterado de mi absolución en aquel salto del compás 12; si hubieras visto como se burlaban los maestros que formaban el jurado al examinar los compases que el director por los cuales me había impuesto en la multa diciendo: este hombre, en música está tan corto que solo toca de oído y hay que mandarlo á la escuela; mejor que la batuta, manejaría el pincho de gañan de vacas cuando vá delante del carrerón de D. Pio, zi, paezo ha nazió; dijo un expectador, y en medio de las risotadas del público suena una campanilla y una voz grave dice oído y empieza la lectura del fallo del jurado que dice así. «Examinados todos los antecedentes que han dado motivo á la reunión de este jurado declaramos: 1.º Que el director no sabe leer música por cuanto se apoya en el compás 12, línea 2.ª para imponer una multa al clarinete 1.º señor Pérez que tan aplaudido fué por el público en la marcha de Cádiz. 2.º Que en la misma partitura que el director alega hay una señal; en el compás 19 que destruye al anterior compás 12 por un tiempo marcado con 8 notas y por lo tanto fallamos, porque debemos de fallar que el director le devuelva las 25 pesetas al clarinete 1.º y que habiendo probado dicho director que no conoce las partituras cese en la banda, pasando á la Beneficencia de esta ciudad, como maestro de educandos de la nueva música que en dicho establecimiento vá á organizarse, sacrificando los pulmones de aquellos desdichados para que después den placer á los mismos criminales autores de sus dias.

Viva la religión; gritaron todos los oyentes, zi, zi ezo ezo; dijo otra vez el cornetín solista; tu amigo el

CLARINETE.

INFORMACION

Parece ser, según me refieren, que entre los frailesicos capuchinos y los organizadores del Batallón infantil, han surgido algunos disgustos por cuestión de los misera-

bles cchavos,

Los frailesicos, al parecer, pretendian que se pagasen los gastos de la fiesta que ellos organizaron en honor á San Antonio, con los fondos recaudados para el Batallón, á lo que sus organizadores, obrando muy cuerdaamente, se opusieron. Esto provocó una discusión mistica.

Yo aplaudo á los organizadores del Batallón y en sus puestos hubiese dicho á los frailesicos:

¿Que se han empeñado sus mercedes?

Nosotros también.

¿Que desean ustedes música, pólvora, faroles y procesiones? ¡Pues para ustedes!

De lo contrario: Cojen justedes, reverendísimos padres, las alforjas y piden sus mercedes con voz seráfica de puerta en puerta, en vez de pan, piulas, y en vez de huevos, roncaores.

Todo á cambio de un manojito de perejil y por el amor de Dios...

¡Ja,.. ja... jajaaa!

He leído, no se donde, que don Ramón, piensa costear de su bolsillo particular los gastos para la formación de una banda de música con los chicos de la misericordia.

¿De su bolsillo particular?..... ¡jáááh!

No lo creo D. Ramón.

Aunque me emplumen, aunque le vea aboquinar los parneses.

Porque usted es muy particular: parece que come mucho y..... es verdad,

¿Don Ramón gastarse el dinero de guagua?

¡A otro perro con ese hueso!

Don Ramón. algunas calles están faltas de grava.

¡¡Al avio!!

Háganse ustedes cruces:

Algunos jóvenes correligionarios nuestros han sido puestos á disposición del juzgado porque... venian alegrementé de una jira

¿Creerán ustedes que se trata de una torpeza del juez?

¡Pues no señor!

Fué por una denuncia, hecha en periódico diario local, en la que un reporter ú lo que sea, liberal él, y cuyo papá se sienta en los escaños codeándose con liberales, y en la cual se afirma que se dieron gritos subversivos.

¡Voto á tal! Ahora quedo convencido, sin duda, de que en Orihuela no hay más que republicanos y ligueros.

Ligueros de dos castas.

Ligueros en el poder y ligueros que quieren estarlo.

¡Chuparse esa republicanos!

Repetid la suerte y... levantad muertos.

D. Ramón: ¿Por qué van aun los menucipales con uniforme de lana?

Y que hace calor.

¡Que le pongan á D. Ramón un uniforme de esos!

Y que lo cubran con una cocha.

Y con dos zamarras.

Y que lo pongan al sol.

Y que lo asen.

El señor Ballesteros, nuestro diputado á cortes unirá su voto como liberal, á los de sus correligionarios y jefe Montero Rios, para oponerse á la aprobación del denigrante convenio entre el reaccionario gobierno que padecemos y el vaticano.

Muy bien, muy bien ¡asi se demuestra ser liberal!

Pero... ¡y si protesta Fabregat!..

D. Jorje Tiramelá, está de enhorabuena.

Han empezado los juegos malavares.

¡Se salvó Macena!

Pasó otro jueves.

¡Hombre! ¿qué me cuenta usted?

Que se citó para celebrar sesión ordinaria á los señores concejales y que no hubo sesión, porque los del fajin siguen tomándole el pelo á Ramonico el Moreno.

Este Moreno que es un resalao, estudia la ley buscando multas y no las encuentra.

Cúmplase la ley.

Por eso decia que pasó otro jueves.

Vendrá el sábado y el moreno mascarará un discurso, tocará fagina pá rancho.

Se presentará un macero.

Y dirá:

Comen tos.

Es decir: han venido todos.

Franco, Fabregat, Saenz, Giménez, etc. etc.

Los mismos de las procesiones.

El día de Santa Justa dan refresco.

¿A que no falta uno?

